

Mrs S. E. Postlethwaite,
with H. P. Blavatsky's
kindest regards.

London
1887

LA CLAVE DE LA TEOSOFÍA

Título original en inglés: THE KEY TO THEOSOPHY

Copyright © 2016 por la Editorial Teosófica en Español.

Todos los derechos reservados.

Sin autorización escrita del editor, queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio. Queda hecho el depósito que marca la ley 11723.

ISBN 978-987-37758-8-8

Por información adicional, dirigirse a:



Editorial Teosófica en Español
etespa@sociedad-teosofica.com.ar
www.sociedad-teosofica.com.ar

Impreso en Argentina

Helena Petrovna Blavatsky

LA CLAVE DE LA TEOSOFÍA

EXPOSICIÓN CLARA EN FORMA DE PREGUNTAS Y RESPUESTAS,
DE LA ÉTICA, CIENCIA Y FILOSOFÍA PARA CUYO ESTUDIO
HA SIDO FUNDADA LA SOCIEDAD TEOSÓFICA

THE
KEY TO THEOSOPHY,

BEING,

*A CLEAR EXPOSITION, IN THE FORM OF
QUESTION AND ANSWER,*

OF THE

ETHICS, SCIENCE, AND PHILOSOPHY

FOR THE STUDY OF WHICH THE THEOSOPHICAL SOCIETY HAS
BEEN FOUNDED.

BY

H. P. BLAVATSKY.

London :

THE THEOSOPHICAL PUBLISHING COMPANY, LIMITED,

7, DUKE STREET, ADELPHI, W.C.

New York :

W. Q. JUDGE, 21, PARK ROW.

1889.

Dedicada por H. P. B.
a todos sus discípulos,
para que aprendan y puedan enseñar a su vez.

ÍNDICE GENERAL

PRÓLOGO DEL EDITOR Y NOTAS DE TRADUCCIÓN	11
PREFACIO DEL AUTOR.....	14
TEOSOFÍA Y SOCIEDAD TEOSÓFICA	
SIGNIFICADO DEL NOMBRE	16
CÓMO PROCEDE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA	19
LA RELIGIÓN DE LA SABIDURÍA ESOTÉRICA EN TODAS LAS EDADES	21
LA TEOSOFÍA NO ES EL BUDISMO	26
TEOSOFÍA EXOTÉRICA Y ESOTÉRICA	
LO QUE NO ES LA SOCIEDAD TEOSÓFICA MODERNA	29
TEÓSOFO Y MIEMBROS DE LA “SOCIEDAD TEOSÓFICA”	33
DIFERENCIA ENTRE TEOSOFÍA Y OCULTISMO	37
DIFERENCIA ENTRE LA TEOSOFÍA Y EL ESPIRITISMO	39
POR QUÉ ES ACEPTADA LA TEOSOFÍA	46
LA LABOR DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA	
FINES DE LA SOCIEDAD	50
EL ORIGEN COMÚN DEL HOMBRE	51
NUESTROS DEMÁS OBJETOS	57
CARÁCTER SAGRADO DEL COMPROMISO	58
RELACIONES DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA CON LA TEOSOFÍA	
DEL PROPIO PROGRESO	61
LO ABSTRACTO Y LO CONCRETO	64
ENSEÑANZAS FUNDAMENTALES DE LA TEOSOFÍA	
SOBRE DIOS Y LA ORACIÓN	69
¿ES NECESARIO ORAR?	73
LA ORACIÓN VULGAR DESTRUYE LA CONFIANZA EN SI MISMO	77
DEL ORIGEN DEL ALMA HUMANA	80
ENSEÑANZAS BUDISTAS SOBRE LO QUE PRECEDE	82

ENSEÑANZAS TEOSÓFICAS RESPECTO A LA NATURALEZA

LA UNIDAD DE TODO EN TODO	88
EVOLUCIÓN E ILUSIÓN	89
DE LA CONSTITUCIÓN SEPTENARIA DE NUESTRO PLANETA	92
LA NATURALEZA SEPTENARIA DEL HOMBRE	94
DISTINCIÓN ENTRE EL ALMA Y EL ESPÍRITU	97
LAS ENSEÑANZAS GRIEGAS	100
DE LOS VARIOS ESTADOS “POST MORTEM”	
EL HOMBRE FÍSICO Y EL ESPIRITUAL	105
DE LA RECOMPENSA Y CASTIGO ETERNOS, Y DEL NIRVANA	112
DE LOS VARIOS “PRINCIPIOS” EN EL HOMBRE	118
DE LA REENCARNACIÓN O RENACIMIENTO	
¿QUÉ ES LA MEMORIA, SEGÚN LA ENSEÑANZA TEOSÓFICA?	123
¿POR QUÉ NO RECORDAMOS NUESTRAS VIDAS PASADAS?	127
DE LA INDIVIDUALIDAD Y PERSONALIDAD	132
DE LA RECOMPENSA Y CASTIGO DEL EGO	135
KAMA—LOKA Y DEVACHÁN	
DEL DESTINO DE LOS “PRINCIPIOS” INFERIORES	140
¿POR QUÉ NO CREEN LOS TEÓSOFOFOS EN LA VUELTA DE LOS ESPÍRITUS PUROS?	142
UNAS CUANTAS PALABRAS ACERCA DE LOS <i>SKANDHAS</i>	149
DE LA CONCIENCIA POST MORTEM Y POST-NATAL	151
LO QUE SIGNIFICA EN REALIDAD EL ANIQUILAMIENTO	157
PALABRAS DEFINIDAS PARA COSAS DETERMINADAS	164
NATURALEZA DE NUESTRO PRINCIPIO PENSANTE	
EL MISTERIO DEL EGO	170
NATURALEZA COMPLEJA DE MANAS	175
EL EVANGELIO DE SAN JUAN ENSEÑA ESTA DOCTRINA	177

DE LOS MISTERIOS DE LA REENCARNACIÓN

LOS RENACIMIENTOS PERIÓDICOS	187
¿QUÉ ES KARMA?	190
¿QUIÉNES SON LOS QUE SABEN?	204
DIFERENCIA ENTRE LA FE Y EL CONOCIMIENTO, O LA FE CIEGA Y LA RAZONADA	206
¿TIENE DIOS EL DERECHO DE PERDONAR?	210

¿QUÉ ES LA TEOSOFÍA PRÁCTICA?

DEL DEBER	215
RELACIONES DE LA S.T. CON LAS REFORMAS POLÍTICAS	219
DEL PROPIO SACRIFICIO	224
DE LA CARIDAD	228
DE LA TEOSOFÍA PARA LAS MASAS	230
CÓMO PUEDEN LOS MIEMBROS AYUDAR A LA SOCIEDAD	232
LO QUE NO DEBE HACER EL TEÓSOFO	233

CONCEPTOS ERRÓNEOS ACERCA DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA

TEOSOFÍA Y ASCETISMO	241
LA TEOSOFÍA Y EL MATRIMONIO	244
LA TEOSOFÍA Y LA EDUCACIÓN	245
¿POR QUÉ EXISTE TANTA PREVENCIÓN CONTRA LA S.T.?	252
¿ES LA SOCIEDAD TEOSÓFICA UN NEGOCIO PARA HACER DINERO?	260
EL NÚCLEO ACTIVO DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA	264

LOS MAHATMAS TEOSÓFICOS

¿SON “ESPÍRITUS DE LUZ” O DUENDES MALDITOS?	267
EL ABUSO DE LOS NOMBRES Y TÉRMINOS SAGRADOS	277

CONCLUSIÓN

EL PORVENIR DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA	281
--------------------------------------	-----

PRÓLOGO DEL EDITOR Y NOTAS DE TRADUCCIÓN

A fines del siglo XIX comenzaron a divulgarse en España las ideas teosóficas. Un grupo de españoles se abocó a la difusión de la literatura e impulsó la organización de la Sociedad Teosófica en ese país. En Madrid y en Barcelona se establecieron las primeras Ramas, y en el contexto de entusiasmo por el establecimiento de la Sociedad en España y su expansión por Europa y el mundo, los teósofos se abocaron a traducir y publicar material de HPB* y otros autores. La Clave de la Teosofía fue uno de los primeros textos que se tradujeron y publicaron en castellano. José Xifré Hamel realizó la primera traducción que fue publicada en Madrid por José Palacios Salinas en 1893, 4 años después de su publicación original (en 1889). Esta traducción fue editada posteriormente por Maynadé al menos en tres oportunidades en Barcelona, y a partir de 1954 comenzó a editarse en Buenos Aires, primero por la Editorial Saros, y luego por Editorial Kier, a partir de 1963 con reimpressiones periódicas hasta 2007.

Se trata de una muy buena traducción a la que a veces se le señala el carácter extremadamente castizo del castellano, y que contiene expresiones que, habiendo pasado más de un siglo, han quedado en desuso. Sin embargo, a nuestro criterio, este estilo refleja con mayor fidelidad el original en inglés, que datando de la misma época ha de tener el mismo efecto sobre los lectores de habla inglesa. Otra crítica que se le realiza, no ya a la traducción sino a las ediciones de Kier (ignoramos si las anteriores adolecen del mismo problema), es que el uso de las mayúsculas, de la letra cursiva y de los entrecomillados no coincide con el texto original de HPB, sino que fueron alterados por los editores sucesivos.

En 1991 la Editorial Teosófica de España publicó una traducción enteramente nueva, realizada por Consuelo Burón Guillén, de la

* Helena Petrovna Blavatsky, co-fundadora de la Sociedad Teosófica.

Rama Arjuna de Barcelona. Se trata de un excelente trabajo basado en la publicación de 1969 de la Theosophical Publishing House de Londres. El castellano es mucho más moderno, lo que hace la lectura más amena, y los elementos paratextuales se ajustan en mayor medida a la obra original. A esto se suma el agregado a modo de notas de las referencias bibliográficas de muchas citas que realiza Blavatsky sin señalar la fuente con exactitud.

La presente edición se trata de una versión corregida del trabajo de Xifré, para lo cual se cotejó el mismo con la publicación original de 1889 y la traducción de Burón. La mayor parte del texto se conservó sin alteraciones pero en algunos casos se modificaron expresiones y términos, incorporando muchas veces elementos de la traducción de 1991 y realizando una traducción propia en otros.

Una de las características del trabajo de Xifré es la traducción de la expresión Higher Self como Yo Supremo, y la de Higher Ego como Ego Superior. No sabemos por qué él decidió traducir el término Higher como superior en un caso y como supremo en otro, seguramente para establecer una mayor diferencia entre ambas expresiones dada la tendencia a utilizar los términos Self y Ego (en inglés), y Yo y Ego (en castellano) en forma indistinta (tengamos en cuenta que Ego significa “Yo” en griego). Sin embargo HPB advierte sobre estas diferencias de manera explícita en el capítulo 9, Sección “Palabras definidas para cosas determinadas”, por lo que hemos optado por el criterio de Burón que se ajusta más literalmente al original, traduciendo el término Higher como Superior en ambos casos.

Mantuvimos la ortografía de los términos sánscritos exactamente igual a la publicación original. En las ediciones de Kier se introdujeron modificaciones tratando de adaptar la ortografía a la manera de transliteración que se utiliza hoy con mayor frecuencia. Si bien esto podría parecer un enriquecimiento de la obra, no lo creemos conveniente ya que en la época de Blavatsky no estaba normatizada la forma de transcribir los caracteres sánscritos al alfabeto latino. Fue en 1894 cuando en el 10º Congreso Internacional de

Orientalistas, realizado en Ginebra, se estableció el sistema IAST (Alfabeto Internacional de Transliteración Sánscrita), que permite escribir los términos sánscritos con nuestros caracteres, con algunos agregados de puntos y guiones, ya que los caracteres sánscritos superan en número a los latinos. Una incorrecta transliteración podría cambiar el significado de una palabra, sobre todo si tenemos en cuenta que el sánscrito tiene una estructura gramatical muy diferente a la del castellano. Como ejemplo podemos mencionar que la palabra *putra* significa hijo, pero el plural no es *putras*, expresión utilizada en la bibliografía teosófica castellanizando (o “anglificando”) el término, sino *putrāḥ*. Por lo tanto hemos decidido mantenernos fieles a lo escrito por la autora en 1889.

Los latinismos se han mantenido fieles al texto original, aclarando en algunos casos su significado en notas al pie. Los galicismos se han traducido al castellano siguiendo el criterio de Xifré. En el caso de los términos griegos, tanto los transliterados como los escritos en el alfabeto griego se han mantenido fieles al original, del mismo modo se procedió con las pocas expresiones hebreas.

Esperamos que este trabajo sea útil a los estudiantes de teosofía, y constituya una herramienta para completar el objetivo que HPB esperaba de su obra: que sirva para que aprendan y enseñen a su vez.

PREFACIO DEL AUTOR

El objeto de este libro queda expresado exactamente por su título: LA CLAVE DE LA TEOSOFÍA, y se necesitan pocas palabras para explicarlo. No es éste un libro completo de texto de Teosofía, sino únicamente una llave para abrir la puerta que conduce a un estudio más profundo. Esta obra señala las líneas principales de la Religión de la Sabiduría, y expone sus principios fundamentales, contestando a las varias objeciones que pueda hacer el occidental sincero y tratando de presentar conceptos poco familiares, en la forma más sencilla y en el lenguaje más claro posible. Creer que conseguiría hacer inteligible la Teosofía sin esfuerzo mental por parte del lector, sería esperar demasiado; pero confiamos en que la oscuridad que aún reina en la obra es debida al pensamiento profundo que entraña y no al lenguaje y a la confusión. Para el hombre de mente perezosa o para el obtuso, será la Teosofía un enigma, pues en el mando intelectual, así como en el espiritual, ha de progresar el hombre por sus propios esfuerzos. El escritor no puede pensar por el lector, ni sacaría éste provecho alguno aunque fuese posible semejante cosa. Hace tiempo que aquellos que están interesados en la obra de la Sociedad Teosófica sienten la necesidad del presente trabajo, y esperamos que, exento lo más posible de tecnicismos, dé información suficiente para las personas cuya curiosidad se ha despertado, pero que aún sólo están intrigadas y no convencidas.

Hemos tenido cuidado de separar lo cierto de lo falso, en lo que toca a las enseñanzas Espiritistas y a la vida de ultratumba, y de presentar bajo su verdadero aspecto los fenómenos Espiritistas. Explicaciones sobre este particular, dadas ya tiempo atrás, han sido causa de la ira que se desencadenó contra la autora de la presente obra, prefiriendo los espiritistas, como otros muchos, creer lo que les agrada mejor que lo que es cierto, e incomodándose sobremedida con todo aquel que viene a destruir una agradable ilusión. Durante el pasado año ha sido la Teosofía el blanco de los ataques más violentos por parte del Espiritismo, como si los que sólo poseen

la verdad a medias, como los que no tienen nada que ver con ella, sintiesen mayor antagonismo hacia los poseedores de la verdad entera.

Siento un verdadero agradecimiento hacia los muchos teósofos que me han dirigido preguntas, o que de otro modo me han ayudado mientras escribía esta obra, la cual resultará por ello mismo más útil, siendo ésta su mejor recompensa.

H. P. B.

1

TEOSOFÍA Y SOCIEDAD TEOSÓFICA

SIGNIFICADO DEL NOMBRE

PREGUNTA. Suelen a menudo considerarse la Teosofía y sus doctrinas como una nueva religión. ¿Es una religión?

TEÓSOFO. No lo es. La Teosofía es la Ciencia o Sabiduría divina.

PREG. ¿Cuál es el verdadero significado del término?

TEÓS. “Sabiduría Divina”, Θεοσοφία (*Theosophia*) es Sabiduría de los dioses, como Θεογονία (*theogonía*), es genealogía de los dioses. La palabra Θεος, en griego significa “un dios”, uno de los seres divinos, y de ningún modo “Dios” en el sentido que damos hoy día al término.

No es, por lo tanto, la “Sabiduría de Dios”, según traducen algunos, sino Sabiduría Divina, la poseída por los dioses. El vocablo cuenta con miles de años de existencia.

PREG. ¿Cuál es el origen de este nombre?

TEÓS. Nos ha sido transmitido por los filósofos alejandrinos llamados “amantes de la verdad”, Filaleteos, palabra compuesta de φιλ (*phil*) “amante” y de αληθεια (*aletheia*) “verdad”. Data el nombre Teosofía del siglo tercero de nuestra era, y los primeros que lo emplearon fueron Ammonio Saccas y sus discípulos*, que funda-

* Llamados también analogistas. Según el profesor Alejandro Wilder, M.S.T., en su “Neoplatonismo y Alquimia”, se los llamaba de este modo a causa de su método para interpretar todas las leyendas sagradas y narraciones, así como los mitos y misterios, por medio de una regla o principio de Analogía y co-

ron el sistema Teosófico Ecléctico.

PREG. ¿Cuál era el objeto de este sistema?

TEÓS. Inculcar ante todo ciertas grandes verdades morales en los discípulos y en todos aquellos que eran “amantes de la verdad”. De ahí viene el lema adoptado por la Sociedad Teosófica: “No hay religión más elevada que la verdad”. *

respondencia; de modo que acontecimientos referidos como habiendo tenido lugar en el mundo externo, eran considerados como expresando operaciones y experiencias del alma humana. También se los designaba por el nombre de Neoplatónicos. Aunque se atribuye generalmente la Teosofía o sistema Ecléctico Teosófico al tercer siglo, si hemos de prestar crédito a Diógenes Laercio, es mucho más antiguo su origen, puesto que atribuía el sistema a un sacerdote egipcio, Pot-Amun, que vivía en los primeros tiempos de la dinastía Ptolemaica. El mismo autor nos dice que el nombre es Copto, significa “el que está consagrado a Amun, Dios de la Sabiduría”. La Teosofía es el equivalente de *Brahma-Vidya*, el conocimiento divino.

* La Teosofía Ecléctica comprendía tres partes: 1ª, La creencia en una deidad absoluta, incomprensible y suprema, o esencia infinita, que es la raíz de la naturaleza entera y de todo cuanto existe, visible e invisible. 2ª, La creencia en la naturaleza eterna, inmortal del hombre, porque siendo éste una radiación del alma universal, es de idéntica esencia que la última. 3ª, La Teurgia, u “obra divina” o el acto de producir una obra de los dioses; de *Theoi*, “dioses” y *ergein*, “obrar”.

El término es muy antiguo, pero como forma parte del vocabulario de los Misterios, no era de uso popular. Era creencia mística que purificándose uno mismo, tanto como los seres incorpóreos, es decir, volviendo a adquirir la propia pureza original de la naturaleza, podía el hombre conseguir que los dioses le comunicasen misterios Divinos y hasta moverlos a hacerse visibles en ciertas ocasiones, sea subjetiva u objetivamente. Esto era prácticamente probado por los adeptos iniciados y los sacerdotes. Era el aspecto trascendental de lo que se llama ahora Espiritismo; pero, habiendo sido éste profanado y mal interpretado por el populacho, llegó a ser considerado como nigromancia por algunos, y fue prohibido de una manera general. Aún se conserva una parodia de la teúrgia de Jámblico en la magia ceremonial de algunos cabalistas modernos. La Teosofía moderna evita y rechaza esas clases de magia y de nigromancia, por ser muy peligrosas. La teúrgia verdadera, divina, requiere una pureza y santidad de vida casi sobrehumanas, pues degenera

El principal objeto que se proponían los fundadores de la Escuela Ecléctica Teosófica era uno de los tres objetos de su sucesora moderna, la Sociedad Teosófica, o sea el de reconciliar bajo un sistema de ética común, basado en verdades eternas, a todas las religiones, sectas y naciones.

PREG. ¿Cómo podéis demostrarme que no es esto un sueño imposible, y que todas las religiones del mundo están basadas en una misma y única verdad?

TEÓS. Su estudio y análisis comparados lo demuestran. “La religión de la Sabiduría” era una en la antigüedad, y la identidad de la filosofía religiosa primitiva nos la prueban las idénticas doctrinas

de otro modo en mediumnismo o magia negra. Los discípulos inmediatos de Ammonio Saccas, al que llamaban *Theodidaktos* (“enseñado por Dios”), como Plotino y su discípulo Porfirio, rechazaron al principio la teurgia, pero se reconciliaron al fin con ella por medio de Jámblico, quien escribió una obra con ese objeto, titulada “De Misteriis”, bajo el nombre de su propio maestro, un famoso sacerdote egipcio llamado Abammon. Ammonio Saccas era hijo de padres cristianos; disgustado del Cristianismo dogmático espiritual desde su infancia, se convirtió en Neoplatónico y, como a J. Boëhme y otros célebres videntes y místicos, se le atribuye la sabiduría divina revelada en sus sueños y visiones. Éste fue el motivo por el cual se lo llamó *Theodidaktos*. Decidió reconciliar a todos los sistemas religiosos y, demostrando su identidad de origen, establecer un Credo universal basado en la ética. Tan pura era su vida, tan profundo y vasto su saber, que varios Padres de la Iglesia eran secretos discípulos suyos. Clemente de Alejandría habla muy alto en su favor. Plotino, el “San Juan” de Ammonio, también era un hombre universalmente respetado y estimado, cuya instrucción e integridad eran grandísimas. Cuando contaba treinta nueve años de edad, acompañó al emperador romano Gordiano y su ejército a Oriente, a fin de ser instruido por los sabios de la Bactriana y de la India. Tuvo una Escuela de Filosofía en Roma. Su discípulo Porfirio, cuyo verdadero nombre era Malek (judío helenizado), reunió todos los escritos de su maestro. Porfirio mismo fue un gran autor, y dio una interpretación alegórica a algunos trozos de los escritos de Homero. El sistema de meditación empleado por los Filaleteianos conducía al éxtasis; sistema parecido a la práctica india del yoga. Lo que se sabe acerca de la Escuela Ecléctica es debido a Orígenes, Longino y Plotino, discípulos inmediatos de Ammonio. (Véase: Neoplatonismo y Alquimia, por A. Wilder).

enseñadas a los Iniciados durante los MISTERIOS, institución universalmente difundida en otros tiempos: “Todos los cultos antiguos demuestran la existencia de una sola Teosofía anterior a los mismos. La clave que ha de explicar uno de ellos ha de explicarlos todos; de otro modo no podría ser la verdadera” (A. Wilder, obra citada).

CÓMO PROCEDE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA

PREG. Había en tiempos de Ammonio antiguas e importantes religiones, y sólo en Egipto y Palestina las sectas eran numerosas; ¿cómo pudo reconciliarlas entre sí?

TEÓS. Haciendo lo que nosotros tratamos de hacer ahora. Los Neoplatónicos formaban una corporación numerosa, y pertenecían a varias filosofías religiosas*, como sucede con nuestros Teósofos. El judío Aristóbulo afirmaba en aquellos días que la ética de Aristóteles representaba las enseñanzas esotéricas de la Ley de Moisés; Philo Judæus se esforzaba en reconciliar el Pentateuco con la filosofía Pitagórica y Platónica; y Josefo probaba que los Esenios del Carmelo eran simplemente los copistas y discípulos de los Terapeutas Egipcios (los que curaban). Lo mismo ocurre en nuestros días. Podemos probar el origen de cada religión, así como de cada secta, hasta de la más insignificante. No son las últimas más que las ramas pequeñas nacidas de las mayores; pero unas y otras arrancan del mismo tronco, la RELIGIÓN DE LA SABIDURÍA.

* El Judaísmo se estableció en Alejandría bajo Philadelphus, y los maestros helénicos se convirtieron desde entonces en peligrosos rivales del colegio de Rabinos de babilonia.

El autor de “Neoplatonismo” dice con mucha oportunidad: “Los sistemas Budista, Vedantino y Mágico se expusieron durante aquel período al mismo tiempo que las filosofías de Grecia. No era extraño que los hombres pensadores opinasen que la lucha de palabras debía cesar, y considerasen posible extraer de esas varias doctrinas un sistema armónico... Panteno, Athenagoras y Clemente fueron instruidos por completo en la filosofía Platónica, y comprendieron su unidad esencial con los sistemas orientales”.

Probar esto mismo fue el objeto de Ammonio, que intentó conseguir que Gentiles y Cristianos, Judíos e Idólatras, abandonasen sus luchas y disputas para acordarse únicamente de que todos estaban en posesión de la misma verdad, oculta bajo aspectos diferentes, y de que eran todos hijos de una madre común*. El mismo objeto persigue la Teosofía.

PREG. ¿Cuáles son las fuentes que os autorizan a emitir ese juicio respecto a los teósofos de Alejandría?

TEÓS. Un número incalculable de escritores conocidos. Mosheim, entre ellos, dice que:

Ammonio enseñó que la religión de las masas estaba relacionada con la filosofía, y que con ella fue corrompiéndose gradualmente y oscureciéndose por los conceptos, mentiras y supersticiones puramente humanos; que, por consiguiente, era necesario devolverle su pureza original, purificándola de esas escorias y basándola sobre principios filosóficos; que el objeto del Cristo era establecer y restaurar en su integridad primitiva la sabiduría de los antiguos; reducir el dominio de la superstición que prevalecía en el Universo; corregir por una parte, y por otra exterminar los diferentes errores que se habían introducido en las distintas religiones.

* Mosheim, hablando de Ammonio, dice: “Comprendiendo que no sólo los filósofos de Grecia, sino también todos los de las naciones bárbaras, estaban de perfecto acuerdo unos con otros respecto a cada punto esencial, se propuso exponer los principios de todas esas diferentes sectas, para demostrar que todas habían nacido de un mismo y único origen, y que tenían todas a un mismo y único fin”. Si el escritor que habla de Ammonio en la Enciclopedia de Edimburgo (Edinburgh Encyclopædia) conoce la materia que trata, describe en ese caso a los teósofos modernos, sus creencias y su obra, porque dice refiriéndose al *Theodidaktos*: “Adoptó las doctrinas admitidas en Egipto (las esotéricas eran las de la India), concernientes al Universo y a la Deidad, considerados como constituyendo un gran todo respecto a la eternidad del mundo... Estableció también un sistema de disciplina moral que permitía en general a la gente vivir según las leyes de su país y los preceptos de la naturaleza, pero que exigía a los sabios la exaltación de su espíritu por medio de la contemplación”.

Esto mismo es también lo que dicen los Teósofos modernos. La única diferencia consiste en que, mientras hallaba el gran Filaleteo apoyo y ayuda para su intento en dos Padres de la Iglesia: Clemente y Athenágoras; en todos los Rabinos ilustrados de la Sinagoga, en la Academia y en el bosque, mientras enseñaba una doctrina común para todos; nosotros, sus discípulos y continuadores, no somos reconocidos, sino, por el contrario, ultrajados y perseguidos. Así queda demostrado que la gente era más tolerante hace 1.500 años que en este siglo de las luces.

PREG. ¿No puede encontrarse la causa del apoyo que halló en la Iglesia, en el hecho de ser Ammonio cristiano y haber enseñado el Cristianismo a pesar de sus herejías?

TEÓS. De ningún modo. Había nacido cristiano, pero jamás había aceptado el Cristianismo de la Iglesia. Dice el Dr. Wilder:

Sólo tuvo que exponer sus doctrinas de acuerdo a las antiguas columnas de Hermes, que tanto Platón como Pitágoras conocieron antes y con ellas constituyeron su filosofía. Encontrando las mismas ideas en el prólogo del Evangelio de San Juan, supuso muy acertadamente que la intención de Jesús era la de restaurar la gran doctrina de la sabiduría en su integridad primitiva. Consideraba él que las narraciones de la Biblia y las historias de los dioses eran sólo alegorías explicativas de la verdad, o bien fábulas inaceptables. Además, según la Edimburgh Encyclopædia: "reconocía (Ammonio) que Jesús era un hombre excelente y 'amigo de Dios', pero declaraba que no se propuso abolir enteramente el culto de los demonios (dioses), y que su única intención era purificar la religión antigua".

LA RELIGIÓN DE LA SABIDURÍA ESOTÉRICA EN TODAS LAS EDADES

PREG. Puesto que Ammonio nunca confió a la escritura sus ideas, ¿cómo podemos cerciorarnos de la verdad respecto a sus doctrinas?

TEÓS. Ni Buda, ni Pitágoras, ni Confucio, ni Orfeo, ni Sócrates, ni el mismo Jesús, dejaron escrito alguno tras de sí. Sin embargo,

la mayor parte de ellos son personajes históricos, y todas sus doctrinas han sobrevivido. Los discípulos de Ammonio (entre los que se cuentan Orígenes y Herennius) escribieron tratados y explicaron su ética. Indudablemente, esta última es tan histórica como los escritos Apostólicos, si no más. Además, sus discípulos, Orígenes, Plotino y Longino (consejero de la famosa Reina Zenobia), legaron todos abundantes datos acerca del Sistema Filaleteo, al menos en la medida que podía ser conocida públicamente su profesión de fe, pues la escuela dividía sus enseñanzas en exotéricas y esotéricas.

PREG. Siendo esotérica lo que se llama propiamente la RELIGIÓN DE LA SABIDURÍA, según afirmáis, ¿cómo pudieron ser transmitidos sus dogmas o principios hasta nuestros días?

TEÓS. La RELIGIÓN DE LA SABIDURÍA fue siempre una y la misma, y siendo la última palabra del conocimiento humano posible, fue cuidadosamente conservada. Existía edades antes de los Teósofos Alejandrinos, alcanzó a los modernos y sobrevivirá a todas las demás religiones y filosofías.

PREG. ¿Por quiénes y en dónde fue conservada?

TEÓS. Entre los Iniciados de cada nación; entre los profundos investigadores de la verdad, sus discípulos; y en aquellas partes del mundo en donde estas materias fueron siempre más apreciadas e investigadas; en la India, el Asia Central y Persia.

PREG. ¿Puede usted darme alguna prueba de su esoterismo?

TEÓS. La mejor prueba que podéis tener consiste en el hecho de que cada culto religioso, o mejor dicho, filosófico antiguo, comprendía una enseñanza esotérica o secreta, y un culto exotérico (público). Es además un hecho bien sabido que los MISTERIOS de los antiguos consistían en MISTERIOS “mayores” (secretos) y “Menores” (públicos); como en las solemnidades famosas llamadas en Grecia, Eleusinas. Desde los Hierofantes de Samotracia, Egipto, los Brahmanes iniciados de la India Antigua, hasta los Rabinos hebreos, todos, por temor a la profanación, ocultaron sus verdaderas creencias. Llamaban los Rabinos hebreos a sus series religiosas se-

culares, la *Mercavah* (o cuerpo exterior), “el vehículo” o la cubierta que oculta al alma, es decir, a su Ciencia Secreta más elevada. Jamás en la antigüedad divulgó nación alguna, por medio de sus sacerdotes, sus verdaderos secretos filosóficos a las masas, dando sólo a éstas la parte exterior de los mismos. El Budismo del Norte tiene sus “vehículos” “mayores” y “menores”, conocidos bajo el nombre de *Mahayana*, el esotérico, y *Hinayana*, el exotérico, que son dos Escuelas. No se los debe censurar por el secreto guardado, pues seguramente a nadie se lo ocurriría dar a un rebaño de ovejas, disertaciones científicas eruditas sobre botánica, en vez de hierba. Pitágoras denominaba a su Gnosis “el conocimiento de las cosas que son” o η λνωσιζ τωνοντων, y reservaba esos conocimientos sólo para sus discípulos, que habían jurado guardar el secreto; para aquellos que podían asimilar ese alimento mental y hallar en él satisfacción; a los que juramentaba para guardar el secreto y el silencio.

Los alfabetos ocultos y las cifras secretas son el desarrollo de los antiguos escritos hieráticos Egipcios, cuyo secreto estaba antiguamente en poder de los Hierogramatistas, Sacerdotes Egipcios iniciados. Según nos dicen sus biógrafos, Ammonio Saccas juramentaba a sus discípulos para que no divulgasen sus doctrinas superiores, excepto a aquellos que ya habían sido instruidos en los conocimientos preliminares, y que también estaban ligados por juramento.

Finalmente ¿no hallamos la misma costumbre en el Cristianismo primitivo, entre los Gnósticos, y hasta en las enseñanzas de Cristo? ¿Acaso no habla él a las masas en parábolas de doble sentido, explicando únicamente a los discípulos sus motivos? “A vosotros –dice– es dado a conocer los misterios del reino de los cielos; pero a aquellos de fuera, todas esas cosas se explican en parábolas” (Marcos, IV, 11). Los Esenios de Judea y del Carmelo hacían igual distinción, dividiendo a sus miembros en neófitos, hermanos y perfectos o iniciados*. Ejemplos acerca de este particular pueden

* Véase: Neoplatonismo y Alquimia; por A. Wilder.

sacarse de todos los países.

PREG. ¿Puede alcanzarse la “Sabiduría Secreta” únicamente por el estudio? Las Enciclopedias definen la Teosofía en sentido parecido al que lo hace el Diccionario de Webster, es decir, “como una supuesta comunicación con Dios y los espíritus superiores, y la adquisición consiguiente del conocimiento sobrehumano por medios físicos y procedimientos químicos”. ¿Es esto exacto?

TEÓS. No lo creo, ni existe lexicógrafo alguno capaz de aplicarse a sí mismo, o explicar a los demás, cómo puede alcanzarse el conocimiento sobrehumano por medio de procedimientos físicos o químicos. Si Webster hubiese dicho por “medios metafísicos y alquímicos”, hubiese sido la definición casi correcta, aproximada a la verdad; lo que ha escrito es absurdo. Los antiguos Teósofos, así como los modernos, sostenían que lo infinito no puede ser conocido por lo finito, es decir, percibido por el Yo finito; pero que la esencia divina puede ser comunicada al Ego Espiritual en estado de éxtasis. Difícilmente puede alcanzarse esa condición, como sucede con el hipnotismo, por “procedimientos físicos y químicos”.

PREG. ¿Cómo explicáis esto?

TEÓS. Plotino definió el verdadero éxtasis como “la liberación de la inteligencia de sus conocimientos finitos, y su unión e identificación con lo infinito”. Ésta es la condición más elevada –dice el Prof. Wilder–, pero su duración no es permanente, y solo a muy pocos les es dado alcanzarla. Tal condición es idéntica al estado que se conoce en la India con el nombre de *Samadhi*. Este último es practicado por los Yoguis, que lo facilitan físicamente por la mayor abstinencia en la comida y bebida, y por un esfuerzo mental continuo para purificar y elevar la mente. La meditación es silenciosa y no pronunciada, o como lo expresa Platón, “es el ardiente anhelo del alma hacia lo divino; no para pedir alguna gracia o favor particular (como sucede con la oración común), sino por el bien en sí, por el Bien Supremo Universal” (del que somos en la tierra una parte, y de cuya esencia todos procedemos). “Así, pues –añade Platón–, guarda silencio en presencia de los seres divinos, hasta

que se disipen las nubes ante tus ojos y te permitan ver con la luz que de ellos emana, no aquello que se te presenta como bueno, sino aquello que es intrínsecamente bueno”*.

PREG. ¿No es, por lo tanto, la Teosofía un sistema nuevo como creen algunos?

TEÓS. Sólo la gente ignorante puede considerarla de esta manera. En su ética y enseñanza, si no de nombre, es tan antigua como el mundo, así como es, entre todos, el sistema más amplio y más católico.

PREG. ¿Cómo se explica entonces que haya sido tan desconocida la Teosofía en las naciones del Hemisferio Occidental? ¿Por qué fue un libro cerrado para las razas, sin duda alguna, más cultas y adelantadas?

TEÓS. Creemos que antiguamente han existido naciones tan cultas, y con seguridad espiritualmente más “adelantadas” de lo que lo estamos nosotros. Pero hay varias razones que motivan esa ignorancia voluntaria. Una de ellas la dio San Pablo a los cultos Atenienses: la falta, durante largos siglos, de verdadero conocimiento espiritual, y hasta de interés por él, debido a una inclinación exagerada a las cosas sensuales y a una larga sujeción a la letra muerta del dogma y

* Esto es lo que el ilustrado autor de Neoplatonismo, el profesor A. Wilder, M.S.T., describe como fotografía espiritual: “El alma es la cámara en la que todos los hechos y acontecimientos futuros, pasados y presentes están fijados; y la mente llega a tener conciencia de ellos. Más allá de nuestro mundo de límites, todo es un día sólo o estado –el pasado y el futuro comprendidos en el presente...– La muerte es el último éxtasis en la tierra. El alma entonces se ve libre de las trabas del cuerpo, y su parte más noble se une a la naturaleza superior, participando así de la sabiduría y presciencia de los seres superiores. La verdadera Teosofía es para los místicos aquel estado que Apolonio de Tiana describía así : ‘Puedo ver el presente y el futuro como en un claro espejo. No necesita el sabio contemplar los vapores de la tierra y la corrupción del aire para prever los acontecimientos... Los *Theoi* o dioses ven lo futuro; los hombres comunes, el presente; los sabios, aquello que va a tener lugar’. La Teosofía de los sabios que habla, queda bien expresada en la afirmación: ‘El Reino de Dios está en nosotros’”.

del ritualismo. Pero la razón principal consiste en el hecho de haberse conservado siempre secreta la verdadera Teosofía.

PREG. Habéis presentado pruebas de la existencia del secreto; pero ¿cuál era la causa real del mismo?

TEÓS. Las causas eran las siguientes: primeramente, la perversidad de la naturaleza del hombre vulgar y su egoísmo, tendiendo siempre a la satisfacción de sus deseos personales en detrimento del prójimo. A semejantes seres jamás se les hubiese podido confiar secretos divinos. En segundo término, su incapacidad para conservar los conocimientos sagrados y divinos limpios de toda degradación. Esta última fue la causa de la perversión de las verdades y símbolos más sublimes, y de la transformación gradual de las cosas espirituales en formas antropomórficas y comunes; en otras palabras, el rebajamiento de la idea divina y la idolatría.

LA TEOSOFÍA NO ES EL BUDISMO

PREG. Suelen a menudo consideraros como “Budistas Esotéricos”. ¿Sois todos, pues, discípulos de Gautama Buda?

TEÓS. No, pues equivaldría a decir que todos los músicos son discípulos de Wagner. Algunos, entre nosotros, pertenecen a la religión Budista; sin embargo, contamos entre nosotros muchos más Indos y Brahmanes que Budistas, y más Europeos y Americanos nacidos Cristianos, que Budistas convertidos.

Nació el error de la mala interpretación del verdadero sentido del título de la excelente obra de Mr. Sinnett, “Esoteric Buddhism”, debiendo haberse escrito la palabra *Buddhism* con una d en vez de dos, porque en ese caso la palabra *Budhism* hubiese expresado la idea del autor, o sea: “Sabiduría” (*Bodha*, *bodhi*, “inteligencia”, “sabiduría”), en vez de *Buddhism*, que significa la filosofía religiosa de Buda o Gautama. La Teosofía, como ya se ha dicho, es la RELIGIÓN DE LA SABIDURÍA.

PREG. ¿Qué diferencia hay entre el Budismo (*Buddhism*), la religión fundada por el Príncipe de Kapilavastu, y el Budismo

(*Budhism*) o “Sabiduría” que decís es sinónimo de Teosofía?

TEÓS. Exactamente la misma que existe entre el ritualismo y la teología dogmática de las Iglesias y sectas, y las enseñanzas secretas del Cristo, que se llamaron “los misterios del Reino de los Cielos”. Buda significa el “Iluminado”, por *Bodha* o conocimiento, Sabiduría. Ésta se arraigó y difundió en las doctrinas esotéricas que Gautama enseñó sólo a sus *Arhats* escogidos.

PREG. Sin embargo, niegan algunos Orientalistas que Gautama haya enseñado jamás doctrina esotérica alguna.

TEÓS. También pueden negar que posea la Naturaleza secretos ignorados por los hombres de ciencia. Lo probaré más adelante por la conversación de Buda con su discípulo Ananda. Sus doctrinas esotéricas eran simplemente la *Gupta Vidya* (ciencia o conocimiento secreto) de los antiguos Brahmanes, cuya clave han perdido por completo sus modernos sucesores, con raras excepciones; y esa *Vidya* pasó al dominio de lo que se conoce ahora como doctrina interior (secreta) de la escuela *Mahayana* del Budismo del Norte. Los que lo niegan son simples pretendientes, ignorantes del Orientalismo. Aconséjooos que leáis “Budismo Chino” del Reverendo Mr. Edkins, especialmente los capítulos referentes a las escuelas y enseñanzas Exotéricas y Esotéricas, y comparéis entonces el testimonio de todo el mundo antiguo sobre el particular.

PREG. ¿No es, sin embargo, la ética de la Teosofía semejante a la que enseñó Buda?

TEÓS. Ciertamente, porque aquella ética es el alma de la Religión de la Sabiduría, y ha sido en otros tiempos la propiedad común de los iniciados de todas las naciones. Pero Buda fue el primero en fundir esa ética sublime con sus enseñanzas públicas, y en hacer de ella la base, y la esencia misma de su sistema público. En esto consiste la inmensa diferencia que existe entre el Budismo exotérico y todas las demás religiones. Porque, mientras en algunas de éstas ocupan el ritualismo y el dogma el primero y más importante lugar, la ética siempre ha sido en el Budismo lo principal. Esto explica la semejanza, casi la identidad, que existe entre la ética de la Teosofía

y la de la religión de Buda.

PREG. ¿Existen algunos grados de diferencia importantes?

TEÓS. Existe una distinción notable entre la Teosofía y el Budismo exotérico, y es que este último, representado por la Iglesia del Sur, niega por completo: a) la existencia de Deidad alguna, y b) una vida consciente post mortem, y hasta una individualidad consciente que sobreviva en el hombre. Tal es, al menos, la doctrina de la Secta Siamesa, hoy considerada como la forma más pura del Budismo exotérico. Es así, en efecto, si nos referimos únicamente a las enseñanzas públicas de Buda, y daré más adelante el motivo de esa reticencia de su parte. Pero las escuelas de la Iglesia Budista del Norte, establecidas en aquellos países donde se retiraron los *Arhats* iniciados después de la muerte del Maestro, enseñan todo lo que se conoce hoy día con el nombre de Doctrinas Teosóficas, porque forman parte de la ciencia de los iniciados, probando así cómo fue sacrificada la verdad en aras de la letra muerta, por la ortodoxia demasiado celosa del Budismo del Sur. ¡Cuánto más sublimes, más nobles, más filosóficas y científicas, aun en su letra muerta, son sin embargo sus enseñanzas, comparadas con las de cualquier otra iglesia o religión! Sin embargo, la Teosofía no es el Budismo.

2

TEOSOFÍA EXOTÉRICA Y ESOTÉRICA

LO QUE NO ES LA SOCIEDAD TEOSÓFICA MODERNA

PREG. ¿No son, por lo tanto, vuestras doctrinas un renacimiento del Budismo, ni están enteramente copiadas de la Teosofía Neoplatónica?

TEÓS. No. Pero no podría contestar mejor a vuestras preguntas que citando una memoria sobre la “Teosofía” leída ante la Convención Teosófica en Chicago, América (abril, 1889), por el Dr. J. D. Buck, M.S.T.

Ningún teósofo, jamás, ha expresado y comprendido mejor la esencia verdadera de la Teosofía, que nuestro estimado amigo el Dr. Buck:

Fue fundada la Sociedad Teosófica con el objeto de difundir las doctrinas Teosóficas y promover y secundar la vida Teosófica. No es la presente Sociedad la primera en su intento. Tengo en mi poder una obra titulada “Transacciones Teosóficas de la Sociedad Filadélfica”, publicada en Londres en el año 1697; y otra con el siguiente título: “Introducción a la Teosofía, o sea la Ciencia del Misterio de Cristo, decir, de la Deidad, Naturaleza y Criatura, comprendiendo la filosofía todos los poderes en acción, en la vida, mágicos y espirituales, formando una guía práctica para la pureza y santidad más sublimes, y la perfección evangélica para adquirir la visión divina y las santas artes angélicas, poderes y